

AGUILAFUENTE

La población de Aguilafuente está ubicada a unos 40 km al norte de la capital. Se encuentra enclavada en el límite sur de la comarca de Tierra de Pinares, en el centro de la provincia y bañada por el arroyo Malucas. Cuenta como acontecimiento histórico más destacado con la celebración en la iglesia de Santa María del famoso Sínodo provincial de 1472, cuyas actas fueron publicadas en Segovia por Juan Párix de Heidelberg. Este mismo autor publicó en 1471 *Expositionem nominum legalium*, primera obra editada por una imprenta nacional.

La forma más antigua de su topónimo es *Baguilafont*, de origen godo, cuyo significado sería "la fuente de Baguila". Lo encontramos en 1137, al donar Alfonso VII la villa de Salcedón al Arcediano de Segovia. Posteriormente, en 1154, el mismo rey la cambia con el obispado, apareciendo citada en el documento como "villa", por lo que este título le pudo haber sido concedido en la primera mitad del siglo XII; desde entonces y hasta 1536, cuando es vendida al duque de Béjar, continuó siendo propiedad de la mitra segoviana. En 1210, se marcan sus límites con la Comunidad de Villa y Tierra de Cuéllar. En el reparto de prestimonios de 1247 aparece citada como una villa con 88 vecinos, sólo superada en la episcopalía de Segovia por la agrupación de Turégano con Veganzones, por lo que es seguro fue una de las posesiones más importantes del cabildo a este nivel.

La ganadería y en menor medida la agricultura, fueron las principales actividades económicas en las tierras de Aguilafuente en época medieval, —período en el que se ha especulado sobre la posibilidad de que se encontrase cercada— ya que fueron favorecidas por las buenas condiciones que ofrecía el término. Estas actividades no variaron en siglos sucesivos, hasta llegar al último cuarto del siglo XX, momento en el que se abandonan estas prácticas en beneficio del sector secundario, que ha permitido el mantenimiento del nivel de población en torno a los mil habitantes en la actualidad, pese a haber contado con 1345 vecinos a finales del siglo XIX.

Bibliografía

ASENJO GONZÁLEZ, M^a, 1996, pp. 72-73; BARRIOS GARCÍA, Á., 1982, p. 126; BARRIOS GARCÍA, A., 1985, pp. 58 y 65; BARRIOS GARCÍA, Á., 1991, p. 23; BARTOLOMÉ HERRERO, B., 1999, p. 297 y 301; BENITO MARTÍN, F., 2000, p. 78; CEBALLOS-ESCALERA Y GILA, A. de, 1995, pp. 22, 28, 30, 38, 63-64 y 103-107; COLMENARES, D. de, 1637 (1982), I, pp. 278-279; CORRAL GARCÍA, E., 1979, p. 156; DíEZ SANZ, J. J., 1992, pp. 66-73; GARCÍA SANZ, Á, et alii, 1981, pp. 17, 24 y 40; GONZÁLEZ DÁVILA, G., 1655, p. 506; GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J., 1960, III, doc. 1031; GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J., 1974, p. 317; GONZÁLEZ HERRERO, M., 2002, p. 251; HERNÁNDEZ USEROS, P., 1889, p. 70; MADOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 28; MARTÍN RODRÍGUEZ, J. L., 1981, pp. 141-142; MARTÍNEZ DíEZ, G., 1983, pp. 512-514; PICATOSTE, V., 1890 (1975), p. 30; QUADRADO, J. M^a, 1865, p. 710; REPRESA RODRÍGUEZ, A., 1969, pp. 238-239; ROMERO DE LECEA, C., 1991, pp. 213-239; SANTAMARÍA LÓPEZ, J. M., 1988, p. 163; SANTOS YANGUAS, J., HOCES DE LA GUARDIA BERMEJO, Á. L. y HOYO, J del, 2005, pp. 59-61; SÍGUERO LLORENTE, P. L., 1997, p. 75; VILLAR GARCÍA, L. M., 1990, doc. 25.

Iglesia de Santa María

LA IGLESIA DE SANTA MARÍA se encuentra ubicada en el frente septentrional de la plaza del Sínodo, alojada en el interior del casco urbano y muy cercana al edificio de Ayuntamiento. Tal denominación la recibe en conmemoración del sínodo provincial celebrado en 1472 en la parroquia, siendo convocado por el obispo don Juan Arias Dávila. Su importancia histórica radica en el hecho de que sus actas fueron impresas en Segovia por Juan Párix de Heidelberg constituyéndose en la primera obra impresa en el país. En la actualidad este incunable se conserva en la catedral segoviana.

Se trata de un templo litúrgicamente orientado, de planta basilical, tres naves y construido en fábrica mixta de mampuesto y ladrillo, con accesos tardogóticos al norte, poniente y sur, siendo este último el único en uso en la

actualidad. Sin embargo, no fue esta su disposición primitiva que se reducía a una sola nave y cabecera a las que posteriormente, avanzado el siglo XIII, se añadiría la torre al sur del ábside. Hacia las fechas de la celebración del sínodo provincial se planteó la necesidad de realizar una remodelación con la que se aumentaría la capacidad y el porte del edificio. Para ello se mudó la antigua nave por un espacioso cuerpo de tres, con cuatro tramos, en el que la central tiene cerca del doble de ancho que las laterales sostenidas todas por pilares cruciformes. Se añadió además un nuevo ábside semicircular al norte del primitivo. Queda la interrogante del tipo de abovedamiento que se empleó para el cuerpo de naves, pues el edificio experimentó otro gran cambio interior en el siglo XVIII, momento en el que se dispusieron las actuales bóvedas tabicadas de crucería y

Exterior de los ábsides



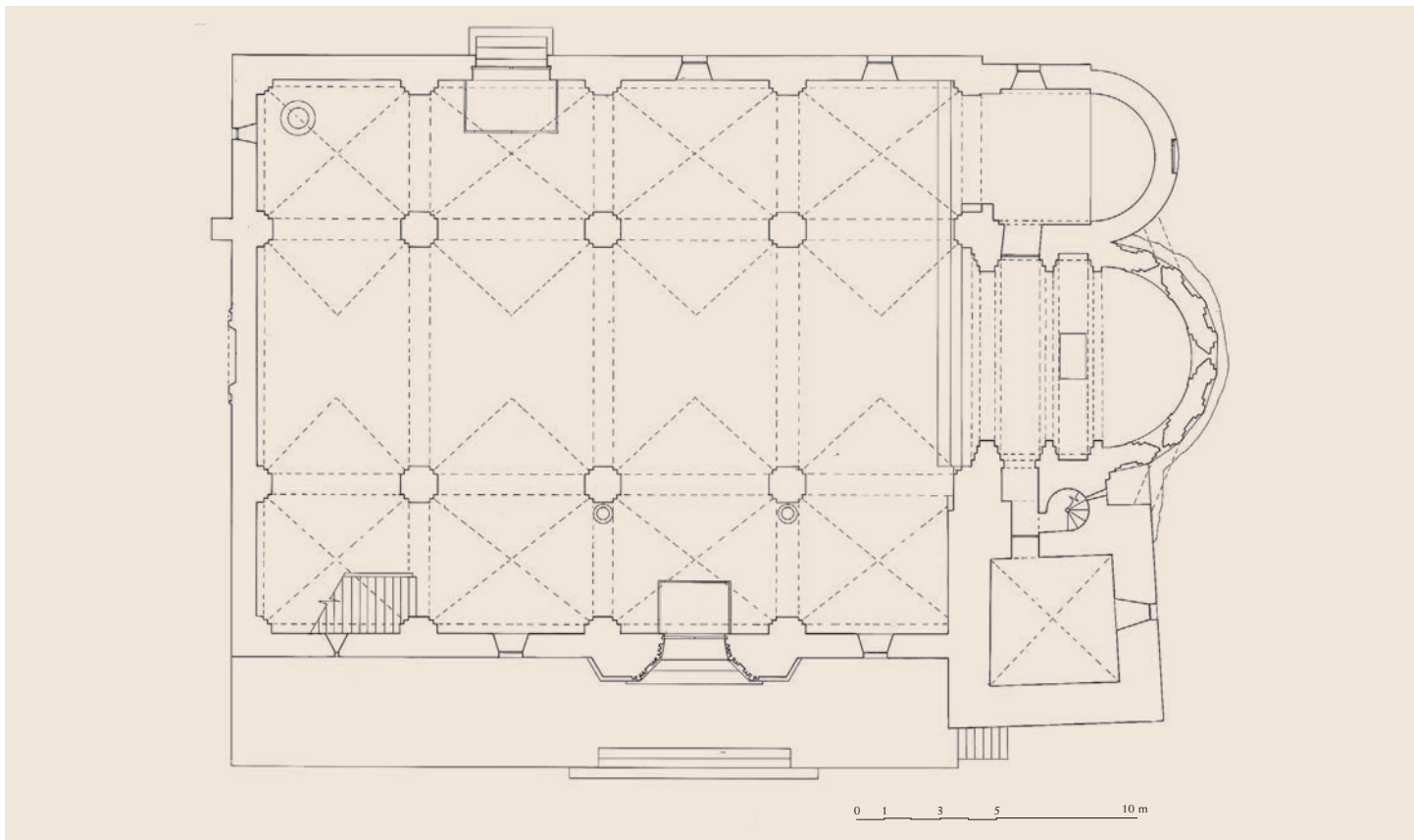


Alzado este



Sección transversal

Planta



*Interior del ábside central**Pila bautismal*

medio cañón con lunetos respectivamente variando entonces la proporción del edificio, no pudiendo observarse en la actualidad huellas de las primitivas bóvedas en el bajo cubierta por el precario estado que este presenta debido a la plaga de palomas que soporta. En la misma época se procedió a la elevación del coro, quedando hoy marcado su espacio al exterior por medio de grandes grietas verticales, y al enyesado completo del interior del edificio como tantas otras veces en la provincia.

Así pues, los restos románicos quedan reducidos al ábside central, que al exterior muestra una sencilla organización basada en la repetición de arcos de medio punto. Se trata de una cabecera poligonal de once lados asentada sobre un potente zócalo compuesto en mazonería con una verdugada de ladrillos intercalada. Sobre este se superponen tres bandas de arcos de medio punto doblados al modo de Samboal, quedando abierta la intermedia en sus lados tercero, sexto y noveno por medio de aspilleras de iluminación. Remata el tambor un sencillo friso de esquinillas.

Al norte se le adosó un ábside semicircular construido con el denominado "aparejo toledano" de mampostería entre cintas de ladrillo, que enlaza decorativamente con el anterior mediante una hilada de ladrillos a sardinel bajo un friso de esquinillas a la altura del dispuesto en el central, aunque en este caso prosigue el desarrollo vertical del ábside. La diferencia de tamaños se salvó mediante dos arcos en esviaje que unen los hemisiclos y estos con la torre, otorgando al conjunto su particular aspecto que esquemáticamente repite el modelo de cabecera de la vecina San Juan: ábside central original, torre al sur y capilla adosada al norte.

En el interior da acceso a la cabecera un esbelto triunfal de medio punto y cuatro roscas –de doble ancho la interior que las exteriores– que arrancan de una imposta de ladrillos en nacela que se prolongará por todo el ábside sobre un friso de facetas. El tramo presbiterial queda dividido por un fajón doblado de medio punto, dando lugar a dos secciones de paramento que se articulan mediante sendos arcos redondos que arrancan desde el suelo y alcanzan la imposta. El hemisiclo está abierto por tres vanos de fuerte derrame al interior, compuestos por tres roscas bajo las que se repite la decoración de la imposta superior bajo los alfeizares, repitiendo un modelo visto en San Martín de Cuéllar. El ábside dispuesto al norte está completamente recubierto por los yesos de la reforma barroca, dejando estos discernir un tramo presbiterial cerrado con bóveda de medio cañón apoyada en un fajón que reposa en ménsulas y el absidal con el cuarto de esfera decorado con motivos geométricos.

Por el sur se adosa la torre, de planta cuadrada y construida en mampostería con refuerzo de sillares en los esquinales. Se accede a ella mediante un husillo situado entre el ábside mayor y la torre que lleva a la altura del bajocubierta, para después continuar por una escalera de madera que da paso al cuerpo de campanas donde se abren arcos apuntados que junto a los canes en perfil de proa de barco que sustentaban la primitiva cornisa nos hacen retrasar su fecha de factura con respecto al ábside central. El último cuerpo es adición contemporánea.

En el sotocoro, arrimada a la nave del evangelio, se conserva la pila bautismal de traza románica. Se trata de una pieza tallada en caliza de copa semiesférica de 117 cm de diámetro y 59 cm de alto decorada con los repetidos gallones y sobre ellos, cercano a la embocadura un motivo sogueado que se repite en la parte superior de un tosco pie de 18 cm de alto.

Teniendo en cuenta la aparición de la iglesia en el conocido documento fiscal de Gil de Torres –1247– y las formas decorativas conservadas en el ábside, cercanas a algunos modelos cuellaranos, hemos de proponer una datación para los restos conservados en Santa María hacia la primera mitad del siglo XIII.

Texto y fotos: RMB - Planos: CMA

Bibliografía

DÍEZ SANZ, J. J., 1992, pp. 83 y 85-86; GARMA RAMÍREZ, D. de la, 1998, p. 204 y 205; GIL FARRÉS, O., 1950, pp. 103 y 104; GONZÁLEZ DÁVILA, G., 1655, p. 565; HERBOSA, V., 1999, p. 54; LÓPEZ GUZMÁN, R., 2000, p. 259; MADDOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 28; PÉREZ HIGUERA, M^a T., 1993, p. 62; RUIZ HERNANDO, J. A., 1988, pp. 37-38; SANTAMARÍA LÓPEZ, J. M., 1988, p. 42; VALDÉS FERNÁNDEZ, M., 1994, p. 19; VILLAR GARCÍA, L. M., 1990, doc. 141.

Iglesia de San Juan (Aula didáctica Santa Lucía)

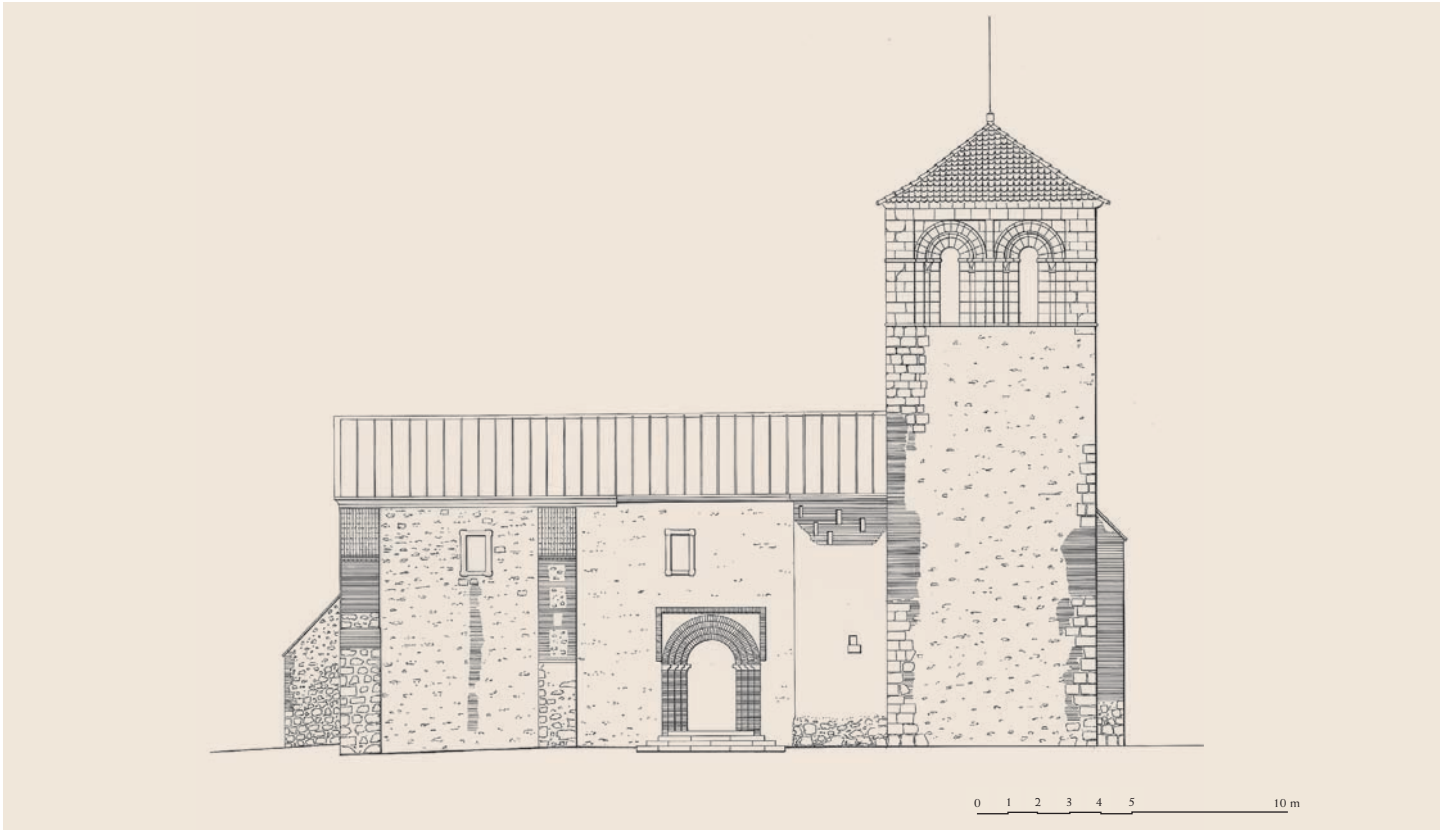
LA IGLESIA DE SAN JUAN BAUTISTA, se encuentra situada en la zona meridional del casco urbano de Aguilafuente, en el centro de una tan espaciosa como hoy desabrida plaza salpicada de vegetación. La ubicación responde a su temprana coexistencia con la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, actual templo parroquial, que tenía su ámbito de influencia en la zona septentrional del municipio.

Declarada monumento histórico tras incoación de expediente el 13 de abril de 1982, actualmente ha perdido su función cultural para, tras una restauración en la última década del siglo pasado, acoger el aula arqueológica de la villa romana de Santa Lucía. A este uso ha llegado –afortunadamente en el fondo, que no en la forma y como ejemplo queda una cubierta de cinc cuyo óxido verde impregna los muros– tras muchas décadas de olvido. Esto se pone de manifiesto en distintas imágenes tomadas a lo largo del siglo XX, y es que su estado debía venir de lejos, siendo sintomático el que Madoz no la cite en su diccionario a mediados del siglo XIX, probablemente debido a su precaria situación y pérdida de uso. Del mismo modo, mediado el siglo XX, Gil Farrés se refiere a ella apuntando que su interior se utilizaba como almacén de aperos de faenas agrícolas, lo que corrobora Ruiz Hernando a finales de la década de los ochenta, denunciando su estado de ruina agravada por un incendio y la pérdida de la cubierta de la nave. En la faja inferior de sillares de la fachada occidental

aparece uno de ellos con las fechas inscritas de 1762 y 1763 de las que desconocemos a qué se refieren.

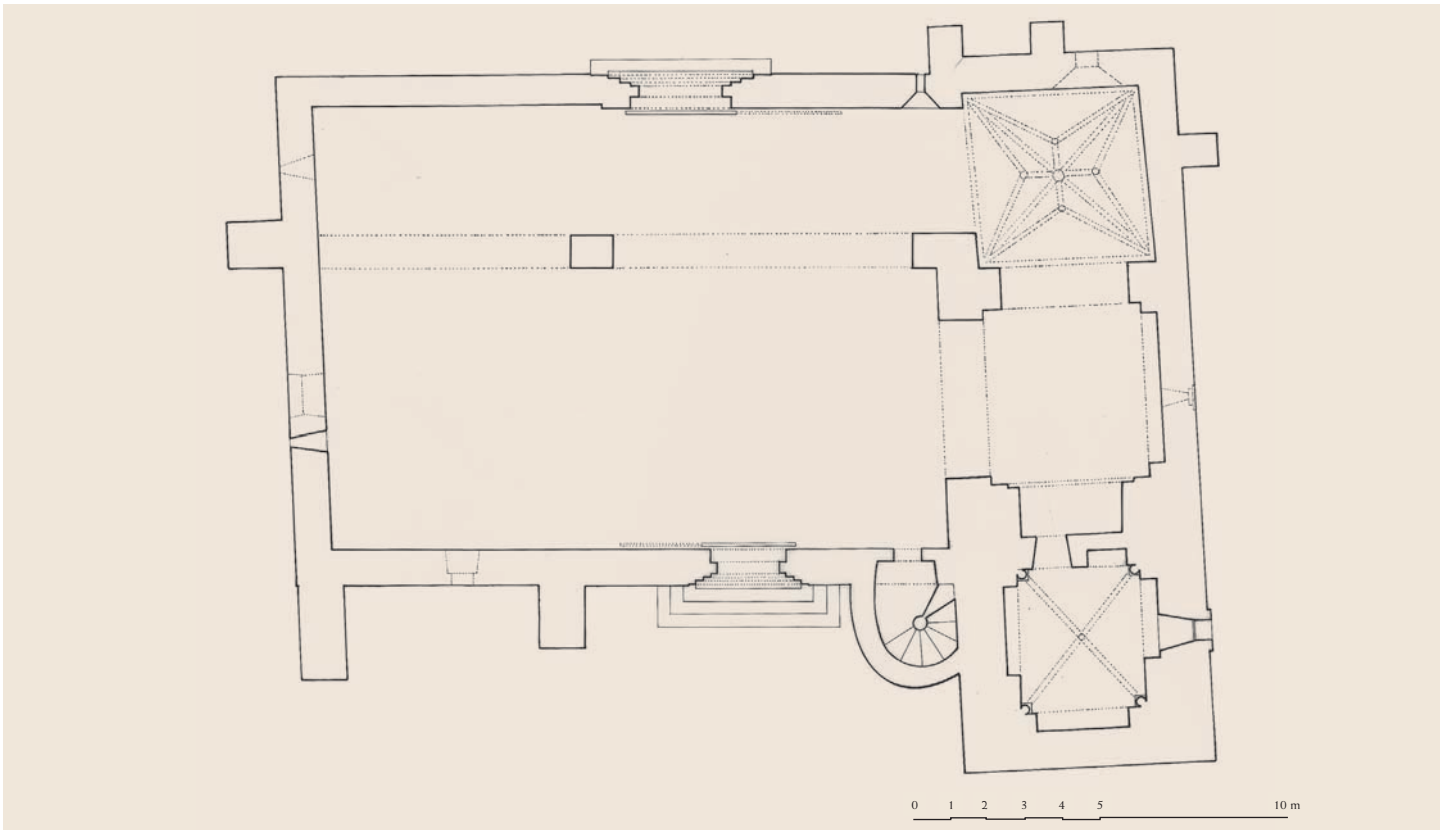
El templo se encuentra litúrgicamente orientado y construido en su mayor parte en mampostería reforzada con rafas de ladrillo en esquinales y recercado de vanos así como sillería para el cuerpo de campanas de la torre. En la primera traza se debió plantear como un sencillo edificio de nave rectangular techada con cubierta de madera y unida a una cabecera de singular disposición cuadrada. A estas se sumaban la torre, yuxtapuesta en el muro sur del ábside y un pequeño pórtico al norte, cuya ubicación responde a ser éste el costado abierto a la población. Actualmente el templo consta de dos naves ya que en época gótica se añadió el espacio del pórtico al interior del templo mediante la apertura del muro norte con sendos arcos apuntados de ladrillo –siendo esta una de las primeras obras de este tipo en la provincia– disponiéndose una capilla lateral cubierta con bóveda de terceletes, al modo de lo realizado en la vecina Aldea Real. Con ello quedó alineada una cabecera totalmente recta al exterior formada por ésta, el ábside mayor y la torre, repitiéndose la disposición utilizada con en la parroquial del municipio.

Al exterior los restos románicos se centran en las portadas norte y sur, ábside central y torre. En la actualidad el ingreso se efectúa por la portada meridional, de menores dimensiones que su pareja ya que quedaba en origen relegada a un papel secundario, compuesta por cuatro arqui-



Alzado sur

Planta





Vista exterior desde el sur

voltas latericias de igual tamaño, en el interior de un alfiz que arranca a la altura de la imposta en nacela de los arcos. Al norte, el que fuera acceso al pórtico, más desarrollado

por ser el que se utilizaba desde la población. Igualmente compuesto por cuatro roscas de ladrillo que aumentan su grosor de interior a exterior contrariamente a lo usual como



Interior



Bóveda de la capilla sur

advirtió Ruiz Hernando; sobre la clave una pequeña hornacina con su propio alfiz, y todo el conjunto bajo otro de mayores dimensiones cuyas albanegas se decoran con motivos discoidales de ejecución más tardía. La única decoración exterior del ábside es un pequeño vano de medio punto de ladrillo y doble rosca. La torre, de planta cuadrada, esta construida en mampostería con refuerzo de sillares y ladrillo en los esquinales en el primer cuerpo, quedando el segundo en releje y compuesto en fábrica de sillería como se ha dicho. Sus cuatro lienzos se articulan del mismo modo, esto es, mediante dos vanos por frente en el interior de sendos alfices rehundidos compuestos por tres arcos: los extremos de arista viva y el central de baquetón que apea sobre columnillas acodilladas que rematan en capiteles lisos. Los cimacios, corridos a modo de imposta, son de perfil de cuarto de bocel al igual que las chambranas. Todo este remate muy retocado en la última intervención.

Al interior la iglesia ha variado por completo su aspecto con el montaje del aula arqueológica. El románico queda localizado en los elementos estructurales y decorativos del ábside central y primer cuerpo de la torre. Los muros laterales del primero se articulaban en su plan primigenio mediante dos arcos de ladrillo y medio punto por frente, quedando el del sur abierto por un pequeño acceso a la capilla de ese costado. Posteriormente, al tiempo de la incorporación de la nave norte, se abrieron estos muros con arcos apuntados, de sillería el meridional y ladrillo el septentrional para comunicar de forma desahogada las capillas laterales con el ábside central. Se cubre la capilla mayor con medio cañón corrido que arranca de imposta en perfil de nacela, y se ilumina por el vano en el testero

que repite al interior la decoración exterior. El primer cuerpo de la torre se proyectó como capilla lateral cubierta por una buena bóveda esquifada de fábrica mixta de sillarejo y ladrillo, reforzada por nervios de clave única y que se ha de relacionar con las de las cercanas torres de Pinarejos y Santa María en Fuentepelayo pese a ser esta de factura más galana; y además según Santamaría con Santiuste y San Juan de Pedraza, Sotosalbos y San Justo de Segovia, siendo todas ellas derivadas de la de San Salvador de Sepúlveda. Cada muro se articula con arcos lisos de medio punto y aristas vivas, quedando en las esquinas las columnillas de apeo de los nervios de la bóveda sobre plinto y rematadas en capiteles lisos.

A nuestro parecer es errónea la datación propuesta para el templo fechándolo en el siglo XI. Creemos más acertada una significativamente más tardía que estaría en consonancia con su estructura y formas decorativas, así como en relación con otros templos de la comarca, no pareciendo anterior a la primera mitad del siglo XIII.

Texto y fotos: RMB - Planos: IFA

Bibliografía

- AA. VV., 1979, p. 82; AA. VV., 1987, p. 104; AA. VV., 2004b, pp. 37-42; Díez SANZ, J. J., 1992, pp. 83 y 85-86; GARMA RAMÍREZ, D. de la, 1998, p. 205; GIL FARRÉS, O., 1950, p. 104; HERBOSA, V., 1999, p. 54; HERNANDO DE FRUTOS, F. J., 1996, p. 139; PÉREZ HIGUERA, M^a T., 1993, p. 62; RUIZ HERNANDO, J. A., 1988, pp. 39 y 40; SANTAMARÍA LÓPEZ, J. M., 1988, p. 42-43 y 89; SANTOS YANGUAS, J., HOCES DE LA GUARDIA BERMEJO, Á. L. y HOYO, J del, 2005, pp. 59 y 60; VALDÉS FERNÁNDEZ, M., 1994, p. 19; VILLAR GARCÍA, L. M., 1990, doc. 141.